

## ¡GRACIAS INFINITAS, JESÚS DE TERESA! ¡INFINITAS GRACIAS, TERESA DE JESÚS!

Con estas palabras empezamos todos los años el número de septiembre, último del año de la *Revista Teresiana*, y con mayor motivo las repetimos en el presente, que es entre todos los años que llevan vida y existencia la *Revista* y obras teresianas, el que ha recibido mayores pruebas de amor y predilección del Señor Jesús y de su esposa Teresa. Si el Señor, a quien más ama da mayores trabajos y a éstos corresponde el amor, como enseña nuestra seráfica Doctora, claro está que el año de mayores trabajos es año de mayores muestras de amor. Con el corazón, pues, henchido de la más santa alegría y rebosando gozo en medio de tantos y tan diversos contratiempos de buenos y malos, levantamos los ojos al cielo y repetimos y repetiremos: ¡Gracias infinitas, oh Jesús de Teresa! ¡Gracias infinitas, oh Teresa de Jesús! Porque así probáis a quien os ama, y os sirve y desea dar la vida en vuestro servicio y amor. ¡Ojalá seamos dignos de mereceros siempre igual predilección! ¿Qué bien mejor y más apetecible podemos desear para este mundo, que ser tratados como trató el Eterno Padre a quien más amaba, Jesús y María? Ved a quien más amaba que les dio: dolores, trabajos, muerte de cruz. Varón de dolores es llamado Jesucristo, Hijo de Dios; Madre de dolores es llamada María, Madre de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Ésta es la mejor, la más excelente de las bienaventuranzas, decía el doctor de la Iglesia san Francisco de Sales. Padecer, y padecer persecución por la justicia. Para quien tal sufre es, no será, el reino de los cielos. Ya lo posee en vida. Gracias infinitas, Jesús de Teresa, que a pesar de afligirnos por un lado tanto, nos consuelas por otro, y nos haces probar la profunda verdad que encierra el dicho de la más sabia de las Santas: Sólo Dios basta.

¡Gracias infinitas, oh gran Teresa de Jesús! Porque has querido que tu obra predilecta gustase en este año de algunas de las pruebas raras por que pasaste tú y tus santas obras. Haz que sepamos sobrellevarlas dignamente, para que, saliendo como el oro del crisol, más purificados con el fuego de la tribulación, nos hagamos dignos de merecer otras mayores pruebas de tu amor hasta ser los primeros en el mundo en conocernos y conoceros, en amarnos siempre y hacerlos conocer y amar por todos los corazones, ¡oh Jesús, oh Teresa de Jesús!

*El Director y Redactores*

### DESDE LA SOLEDAD

#### EL CÓLERA

A la vista del peligro de perder la vida (como si siempre no anduviésemos metidos en él), se preguntan todos ¿Qué hay de cólera? ¿Qué dicen del cólera? ¿Vendrá el cólera?...

Esto nos recuerda lo que el profeta Isaías pregunta: *Custos, quid de nocte?* Guardia, ¿qué hay de la noche? ¿Cómo anda la noche?, y como la noche es eterna, eterno es el repetir: Siempre, jamás.

¿Qué hay de cólera? ¿Qué nos dice del cólera? ... Siempre andamos entre cólera. Cólera de Dios, cólera de los hombres, cólera de nuestras pasiones o de nosotros mismos. Cólera de los animales que se revuelven contra el hombre, cólera en los elementos, cólera por todas partes, porque somos hijos de cólera, de ira, de maldición, que provocamos por nuestros pecados actuales y por el pecado de nuestros primeros padres.

Cólera escribe el rayo con su rasgo diamantino al rasgar el seno de las nubes. Cólera nos revela la mano alevosa y fratricida de Caín, que da muerte a su hermano Abel, Cólera explosiva son las guerras que tantos miles de muertes causan. Cólera es el choque de intereses, de pasiones que en el concierto o desconcierto de la vida vemos por todas partes. Cólera, en fin, leemos en todas las obras del hombre sin religión, que se reviste de las propiedades de la fiera, y siembra la devastación y espanto doquier pone sus huellas.

¿Qué hay del cólera? Hay señales de grandísima indignación del cielo, que con tantos pecados y tan graves cada día le provocamos a ira.

¿Vendrá el cólera? Ya lo tenemos en casa, ya están circulando por nuestras venas los microbios que en un momento dado se declararán en guerra y nos causarán la muerte.

El cólera dentro de nosotros está, falta ocasión para desarrollarse, y esta ocasión vendrá, y no tardará. Y si tarda, no tardará la muerte, que nadie puede evitar, que nadie puede evadir. Si es rico el hombre y en delicias nada, morirá. Si es pobre y entre la miseria se

encuentra oprimido, morirá también. La pálida muerte, dice el poeta gentil, con igual paso se dirige a la choza del pobre que al palacio del rico, y a todos hace iguales.

Morir del cólera o morir de otra enfermedad, todo es morir.

Aún hay ventaja en la época presente, porque el pensamiento de la muerte próxima o probable con el peligro que nos amenaza nos impresiona más vivamente, y por lo mismo, si tenemos fe y juicio o cordura, nos moverá a disponernos a bien morir.

Hoy por ti, mañana por mí. Hoy por mí, mañana por ti. Estas fatídicas palabras se repiten los de más acá y los de más allá de la tumba, con la seguridad de que todos las hemos de repetir en plazo más o menos lejano. No nos forjemos ilusiones. Bueno es el pensamiento de la muerte para el mortal. Bueno es el temor de la muerte para los que viven olvidados de su último fin. Bueno es el recuerdo del peligro para quien el mayor peligro es vivir sin acordarse de él.

El cólera despierta el pensamiento de la muerte. El cólera se presenta para comunicarnos el peligro de la muerte. Siempre corremos este peligro. ¿Por qué temer lo que no podemos evitar? Siempre será cierto que la muerte nos hallará desprevenidos, como dice el Hijo de Dios. El cólera nos previene de este peligro, luego debemos bendecir a Dios que nos amenaza para que nos preparemos; nos previene para que no nos coja desprevenidos el mal. *Qua hora non putatis Filius hominis veniet.* A la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre a buscaros, a trasladaros del tiempo a la eternidad.

Temamos la cólera de Dios, temamos el pecado, que los otros males no nos podrán dañar.

El cólera, pues, heraldo de la muerte, nos dice a todos:

Acuérdate, hombre, que eres polvo y en polvo te has de convertir.

Acuérdate que eres flor de un día, que a la mañana florece a la noche se marchita y muere.

Acuérdate que eres sombra, humo, nada.

Acuérdate, por fin, que no tienes más de un alma, ni has de morir más de una vez, ni tienes más que una vida y ésta breve..., y darás de mano a muchas cosas. Y si meditando tan santas verdades empleas cada día un cuarto de hora, te prometo el cielo en nombre de su seráfica Madre y patrona Santa Teresa de Jesús.

*El Solitario*

## **LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN VILLANUEVA Y GELTRÚ**

Desde el día 1º del corriente mes, cuenta la Compañía de Santa Teresa de Jesús con un nuevo colegio en la hermosa y rica villa de Villanueva y Geltrú. Merced al celo y reiteradas instancias de un amigo nuestro muy querido, se ha abierto este nuevo campo a la actividad y celo de las de las animosas hijas de la seráfica Doctora, las cuales no dudamos que con la bendición del cielo harán sentir pronto su benéfica influencia en aquellos tiernos corazones que tan poco conocen y aman al Salvador del mundo, Jesucristo. Esperemos, y veremos grandes cosas con la ayuda de la abogada de imposibles, Santa Teresa de Jesús, que donde quiera que sienta sus reales hace sentir una gracia extraordinaria para promover los intereses de su Esposo Jesús.

## **INSTALACIÓN DE LA ARCHICOFRADÍA TERESIANA EN BURGOS**

Rvdo. Sr. D. Enrique de Ossó.

Rebosando mi corazón de inexplicable gozo y alegría, tengo el gusto de participar a V. que, gracias a Jesús y su Teresa y a quien tanto se ha interesado en el asunto, tenemos instalada ya en esta ciudad de Burgos la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús, cosa que tanto V. como yo deseábamos ver realizada. Mas como para todo lo bueno nunca faltan inconvenientes y contradicciones que sugiere el envidioso del Negrillo, no se ha podido llevar antes a cabo; pero cuando menos lo pensábamos, he aquí que la gran Bullidora de los negocios de la mayor gloria de Dios, todo lo ha puesto en movimiento, removiendo a la vez todas cuantas dificultades se habían presentado hasta aquí.

Así como el Señor probó la fidelidad y constancia de la Santa en la fundación de su convento de esta ciudad, de la misma manera, me parece a mí, haber querido la Santa de nuestro corazón probar nuestra firmeza; quien al haberla visto inquebrantable, ha enviado su Ángel para llevarlo a feliz término y ver saciados nuestros deseos.

Quizá no ignora V. que uno de sus más caros amigos vino a esta ciudad con objeto de hallarse a la profesión solemne de su amadísimo hermano, religioso Carmelita Descalzo, la cual tuvo lugar, si mal no recuerdo, el domingo 3 de agosto, teniendo el gusto de dirigir a los que iban a profesar, una larga y fervorosa plática alusiva al asunto; por ella conocí que era teresiano de corazón y que debía de andar en la escuela de... y ser muy amigos, y me dijo sin rebozo: "Ha acertado V."

Empezamos a hablar de nuestra Archicofradía y de algunas dificultades que, como se ha dicho, se habían presentado; pero este señor se dio tan buena maña, o más bien Teresa de Jesús que obra por su medio, y como por otra parte estaba ya el terreno preparado, en poco tiempo quedó todo arreglado.

Este buen señor se presentó al Prelado a fin de obtener la autorización, y fue tanto lo que se alegró, que no solamente la concedió, sino que él mismo quiso tener el gusto de presidir el acto de inauguración, que señaló para el día de la Asunción de la Virgen María, y hora de las cinco y media de la tarde, en que habían de hacer la profesión de fe y renovación de las promesas del Bautismo, y a la que habían de preceder tres días de ejercicios espirituales, como se hizo.

A las ocho del día 15, Asunción de Nuestra Señora, hubo Comunión general en el Carmen, que es donde se ha instalado la Archicofradía; por la tarde, a las cinco y media, se tuvo el cuarto de hora de oración, al que siguió una plática que su Excelencia el Señor Arzobispo dirigió principalmente a las asociadas, manifestando que pocas veces había subido con más gusto al púlpito que en aquella tarde lo hacía, al ver que en días tan aciagos aquella porción escogida de hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús se disponía a hacer guerra a Satanás, y a ganar almas para el cielo por medio de la oración.

Es para alabar a Dios ver la avidéz con que todas a porfía se han acercado y postrado ante la real presencia de Jesús expuesto en el Sagrario, todas con velas encendidas, que por primera vez no bajarían de 130. La iglesia estaba, como siempre acostumbra estarlo en semejantes actos, bellísimamente decorada con profusión de luces y abundancia de flores todo colocado con el particular gusto que les es propio a las jóvenes religiosas Carmelitas, que por la variedad y gusto con que lo hacen se atraen todas las atenciones. Todo elegantemente adornado, pero sobre todo el altar mayor no parecía sino un cielo. Y ¿qué diré a V. del cántico de los colegiales Carmelitas? ¡Ah!, esto parece un coro de Ángeles por sus acentos tan acordes y armoniosos. Bendito sea Dios, que en días de tanta calamidad nos ha dejado ver días de tanta gloria para el Carmelo.

*José P.*

## **A SANTA TERESA DE JESÚS <sup>1</sup>**

Aquella vida de arriba es la vida verdadera.  
(*Santa Teresa*)

Dulcísimo León, vate cristiano,  
De la eterna mansión cantor sublime,  
Poeta en cuyo acento soberano  
Se oye el clamor del corazón humano  
Que, entre cadenas, por la patria gime:  
Ven, dulce vate; de tu lira de oro  
Vibre las cuerdas mi convulsa mano,  
Y un himno arranque férvido y sonoro  
Que los espacios llene;  
Tu canto en él conmovedor resuene,  
Que en la nocturna calma  
Derramaba a torrentes poesía,  
Al contemplar del cielo la armonía  
Entre sublimes éxtasis del alma.

---

<sup>1</sup> Única poesía castellana premiada en el certamen literario de Santa Teresa en 1882.

Libre de las imágenes groseras,  
Porque las alas de mi fe no abrumen,  
Cruza de luz incógnitas esferas  
Tras ti volando mi ardoroso numen;  
Pláceme ver del horizonte extenso,  
Con el aplauso universal, inmenso,  
Cual nunca, nunca le escuchó la historia,  
Voces subir y cánticos de gloria,  
Himnos de bendición, ondas de incienso;  
Mientras allá en la cumbre,  
Bañada en mares de celeste lumbre,  
Bajo dosel espléndido de grana,  
Bella contemplo, candorosa y pura  
Descollar la magnífica figura  
De la extática virgen castellana.

¡Cuán bella está!... Los Ángeles del cielo  
En torno vuelan con gracioso giro,  
Y siembran de las flores del Carmelo  
La deslumbrante alfombra de zafiro;  
Con pura exaltación, del dulce Amado  
En los tendidos brazos se abandona,  
Él mostrando la plácida sonrisa  
Con ósculo de amor la galardona,  
Y le ciñe de santa la corona  
Y el laurel de sagrada poetisa.

Amor, divino amor, centro del alma,  
Plácido puerto de las velas tiende  
Cuando las olas encrespadas hiende  
Tras largo reluchar buscando calma;  
Tú el corazón llenaste de Teresa,  
Tú en infinito incendio la abrasaste,  
Y a ese trono de luz la sublimaste  
Con tu eterna señal en la alma impresa.

Amar su historia fue; de inmensa hoguera  
La llama sus entrañas consumía;  
No del mundo la sombra pasajera  
Fascinó su brillante fantasía;  
De pecho varonil, de alma gigante,  
El universo entero  
No era a su noble aspiración bastante.

¡Ah!..., ¿qué es del mundo la fugaz belleza,  
El halago traidor de las pasiones,  
La gloria, la riqueza,  
El placer, el amor..., las ilusiones?...  
¡Mundo!, ¡ilusoria imagen tentadora  
Que arrastra a los cobardes corazones,  
Vana deidad que el insensato adora,  
Pero yerta deidad galvanizada,  
Frío cadáver de glacial mirada,  
Velando cuidadoso  
Bajo el manto de la púrpura ostentoso,  
Polvo, ceniza, podredumbre..., nada!

De Dios sólo el amor, puro y ardiente,  
Tan grande corazón llenar podía;  
Sólo de amor la inagotable fuente  
Saciar la sed que el pecho le encendía;  
La buscó, la encontró, voló a su lado,

Cual la blanca paloma  
A su nido feliz las alas mueve,  
Cual cándida azucena  
Tiende a la luz sus pétalos de nieve.

El claustro silencioso  
Le ofreció los fecundos manantiales,  
Y abrazada a su Esposo  
De su dulce licor bebió a raudales.  
Santa mansión, pacífico retiro,  
Do se oye sólo el lánguido suspiro  
Que exhalan corazones virginales;  
Plácida soledad do nunca llega  
El clamor angustioso de la lucha  
A que la humana sociedad se entrega;  
Donde la voz del Redentor se escucha,  
Suavísima y tranquila;  
Do el acorde del órgano, que oscila  
Por la bóveda humilde y solitaria,  
El alma puede remontar el vuelo  
Y a la región purísima del cielo  
En alas subir de la plegaria.

Vedla sumida en éxtasis profundo;  
Orla de luz sobre sus sienes brilla;  
Reflejo de su pecho pudibundo  
Arde vivo carmín en su mejilla;  
En cruz las manos, la mirada tierna,  
Lejos, muy lejos del oscuro mundo,  
Clavada en la región de luz eterna,  
Postrada la rodilla...  
Yace su cuerpo aquí; su pecho late;  
Del fuego comprimido  
Dentro se oye el bramido;  
Por la ignota región de los misterios  
Su espíritu navega,  
Vuela, traspasa las cerúleas nubes,  
Y entre coros de innúmeros Querubes  
Allá en deliquio celestial se anega.

De diáfano vapor entre celaje  
El vago espacio hiende  
Radiante Serafín, raudo descende  
Agitando su espléndido plumaje;  
Con el harpón flamígero que vibra,  
De la arrobada virgen  
El corazón traspasa  
Una vez y otra vez; su seno abrasa;  
Entre luz celestial se desvanece,  
Y al recio impulso del divino fuego  
Teresa desfallece...

¡Teresa de Jesús, humilde esposa  
De tu divino Dueño regalada,  
Cándido lirio, perfumada rosa,  
Al jardín de los cielos trasplantada,  
Déjame, deja que tus glorias cante,  
Que tu sublime corazón admire,  
Que de ese fuego intenso y penetrante  
Por una chispa conseguir suspire;  
Dulce es tener el corazón herido  
Si es el amor divino quien lo hiera,

Que es el amor atmósfera del alma,  
Con él vive feliz y sin él muere;  
Tú lo dijiste, tú, mujer bendita;  
Entre el horror de la mansión maldita,  
Aun en la eterna, inextinguible hoguera,  
El jefe inmundo de la grey precita  
No sería infeliz si amar pudiera!

Y de esa pura llama  
La mágica influencia,  
En tu vida, en tus obras se derrama,  
Y anima y da calor a tu existencia.  
Ora tu pecho inflama  
En sacrosanto celo,  
Y se miran doquier en torno tuyo  
Reflorece las rosas del Carmelo;  
Ora de esfuerzo varonil te llena,  
Y en medio del peligro y los trabajos  
Te admira el mundo impávida y serena.  
Con eficacia suma  
Ella guiaba tu divina pluma;  
Raudal de ciencia derramó en tu mente,  
Y en los acentos que inspiró a tu lira  
Tu herido pecho palpar se siente  
Y el aroma del cielo se respira.

Y de la tierra la prisión oscura  
Su vivo ardor purificó tu alma,  
Cual los metales el crisol depura,  
Y te dio de los Mártires la palma  
Que ansiaste en la niñez cándida y pura.  
Padecer o morir, fue tu divisa;  
Dios te otorgó el vivir para tormento,  
Para que mártir fueras  
Con martirio de amor, profundo y lento.

¡Oh!, que es terrible, congojosa muerte  
Al pobre corazón enamorado  
Entre cadenas arrastrar su suerte  
Ausente de su Amado:  
Verle quizás que en lontananza asoma,  
Y sentir de sus ojos los reflejos,  
Y oír su acento, y aspirar su aroma,  
Y al lanzarse en pos del, ver con desvío  
Su hermosa faz desaparecer de lejos,  
Y estrechar en los brazos el vacío!...  
Alma inocente, para amar nacida,  
Vive feliz, rompiste tus cadenas;  
No más te turba el ánima afligida  
La mansión de las lágrimas y penas,  
El valle del dolor que llaman vida;  
Largo destierro del mortal doliente,  
Honda prisión de envenenado ambiente,  
Mar borrascoso donde el alma boga,  
Arenoso desierto  
Sólo de espinas por doquier cubierto,  
Donde abrasa la sed y el polvo ahoga.

Vive, vive feliz, que ésa es la vida,  
De dicha llena, de placer fecunda,  
En el torrente del amor se inunda,  
En serafín ardiente convertida:

Desde el trono inmortal que la cruz baña,  
Donde tu vivo espíritu recreas,  
Deja que diga con la madre España:  
¡Teresa de Jesús, bendita seas!

P. CONRADO MUÑOZ

## **CARTA ENCÍCLICA**

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEÓN XIII, POR LA DIVINA  
PROVIDENCIA PAPA, A TODOS LOS PATRIARCAS,  
PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS DEL MUNDO CATÓLICO  
EN GRACIA Y COMUNIÓN CON LA SANTA SEDE APOSTÓLICA.

### **LEÓN, PAPA XIII**

Venerables Hermanos: Salud y bendición apostólica.

El año antecedente, como todos sabéis, decretamos por nuestra Carta Encíclica que en todos los lugares del orbe católico, y para impetrar el celestial auxilio en las tribulaciones de la Iglesia, se celebre el rezo solemne del santísimo Rosario a la gran Madre de Dios en toso wl mes de octubre. En lo cual siguió nuestro juicio el ejemplo de nuestros predecesores, que en los tiempos difíciles para la Iglesia recurrieron a la Virgen augusta con singulares actos piadosos, y acostumbraron a implorar su auxilio con reiteradas preces. Aquella nuestra voluntad fue en todos los puntos obedecida con tanto ardimiento y concordia de las almas, que brilló claramente cuánto entusiasmo de piedad y religión existe en el pueblo cristiano, y cuánta universal esperanza pone en el patrocinio de la Virgen María.

Esta manifiesta piedad y fervor en la fe no han sido pequeño consuelo en medio de la muchedumbre de pesares y males que nos oprime. Y han fortalecido nuestro ánimo para soportarlos mayores, si a Dios place enviarlos. Pues mientras el espíritu de oración se esparza en la casa de David y entre los habitantes de Israel, abrigamos la cierta esperanza de que Dios será propicio y misericordioso con las vicisitudes de su Iglesia, oirá las preces de los que ruegan por medio de Aquélla a la que Él mismo quiso hacer dispensadora de sus gracias.

Por lo que, prosiguiendo las causas que nos impulsaron, según dejamos dicho, a excitar la piedad pública el año anterior, encaminamos nuestra solicitud también en este año a exhortar a los pueblos cristianos a que, en la misma forma de oración que se llama Rosario mariano, permanezcan perseverantes invocando el valioso patrocinio de la gran Madre de Dios. Como sea tanta la obstinación en los propósitos de los enemigos del nombre cristiano, conviene que no sea menor en sus defensores la constancia de voluntad, para que, supuesto el celestial auxilio, y por la bondad de Dios, sea fructuosa nuestra perseverancia.

Acuérdannos el ejemplo de la virgen Judit con la cual, reprimida la inconsiderada impaciencia de los hebreos, quiso Dios a su arbitrio fuese, en el tiempo designado, libertada la oprimida ciudad. Y también el ejemplo de los Apóstoles que esperaron, perseverando unánimes en oración con la Madre de Jesucristo, los grandes dones del Espíritu paráclito, que les había sido prometido.

Pues se trata ahora, en los momentos presentes, de una cosa ardua y grande; de humillar en sus tiendas a un enemigo antiguo y formidable en la fuerza exaltada de su poder; de vindicar la libertad de la Iglesia y de su Cabeza; de conservar y defender los principios en que descansa la seguridad y la salvación de la sociedad humana.

Debe procurarse, pues, que en estos luctuosos tiempos para la Iglesia se conserve la piadosa y devota costumbre de rezar el Rosario de la Virgen María, principalmente porque esta oración está compuesta de un que nuestra mente recorra todos los misterios de nuestra salvación, y es muy provechosa para fomentar el espíritu de piedad.

Y por lo que atañe a Italia, necesario es ahora con mayor motivo implorar con las preces del Rosario el poderoso patrocinio de la Virgen, por lo mismo que pesa sobre nosotros una nueva calamidad. El cólera asiático, franqueados los términos ordinarios de su naturaleza por permisión divina, se extendió por importantes puertos de Francia, invadiendo luego regiones de Italia.

Preciso es acudir a María, a Aquella que justamente llama la Iglesia salud, auxilio, protección, a fin de que, propicia a las plegarias que le son agradables, se digne otorgarnos el implorado socorro y nos libre del impuro contagio.

Por lo que, aproximándose el mes de octubre, en el cual se celebra en el orbe católico la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, establecemos y preceptuamos lo mismo que el año antecedente. Decretamos y mandamos que desde el 1º de octubre hasta el 2 de noviembre, en todos los templos y capillas dedicados a la Madre de Dios, o en la que designe el Ordinario, se recen diariamente cinco decenas del Rosario y las Letanías; si es por la mañana, se rezarán durante el Oficio; si es después de mediodía, se expondrá el Santísimo a la adoración, y se verificará la aspersion según las rúbricas. Deseamos que las Cofradías del santísimo Rosario, por todas partes donde las leyes lo consientan, salgan en procesión solemne por las calles, haciendo pública profesión de fe.

Para que la piedad cristiana obtenga las celestiales gracias del tesoro de la Iglesia, renovamos las mismas indulgencias concedidas el año pasado. Por lo cual, a todos los que asistieren en los días referidos al rezo público del Rosario y rogaren por nuestra intención, y a aquellos que impedidos por causa legítima hicieren esto en particular, concedemos por cada vez una indulgencia de siete años y siete cuarentenas.

A los que en el tiempo mencionado practicasen estos ejercicios diez veces al menos, sea públicamente en las iglesias, sea, si hay justos motivos, en el recinto de su casa, y expiadas sus culpas en la Confesión, recibieren la sagrada Comunión, otorgamos del tesoro de la Iglesia indulgencia plenaria. Y esta misma indulgencia plenaria concedemos a los que, en el mismo día de la fiesta de la Virgen del Rosario o en alguno de los ocho siguientes, se lavaren de sus culpas y acudieren al celestial convite, y de igual modo oraren por nuestra intención en alguna casa de Dios y rogaren a su Madre Santísima.

Finalmente, queriendo atender también a aquellos dedicados principalmente en este mes de octubre a las labores agrícolas, concedemos que a éstos puedan ser diferidas las prescripciones y ñas indulgencias a los meses siguientes de noviembre y diciembre, según el prudente arbitrio de los Ordinarios.

No dudamos, venerables Hermanos, que no respondan a nuestros cuidados frutos lozanos y abundantes, principalmente si lo que plantamos y riega nuestra solicitud, recibe del mismo Dios gracias abundantes para su desarrollo. Por cierto tenemos que el pueblo cristiano, oyendo nuestra Apostólica Autoridad, dará en el presente, como en el pasado año, amplio testimonio de su fe y piedad.

Sea propicia la celestial Patrona invocada por las preces del Rosario, para que, quitada toda diferencia de opinión, y restaurada la cristiana doctrina en todas las partes del orbe terrestre, obtengamos de Dios la suspirada tranquilidad de la Iglesia. Esperando este beneficio, concedemos a vosotros, a vuestro clero y a los pueblos confiados a vuestra guarda la bendición apostólica.

Dado en Roma cerca de san Pedro, día 30 de agosto de 1884, año séptimo de nuestro Pontificado.

LEÓN, PAPA XIII

## **NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED**

Hoy que tanto se habla a tontas y a locas de libertad, y a pesar de ello la Iglesia gime bajo la tiranía de leyes masónicas, diremos cuatro palabras sobre aquella santa libertad que nos dio el Redentor y que después los predicadores evangélicos han enseñado a los pueblos con actos de heroísmo que sólo la Religión sabe inspirar.

Nacida la Iglesia en el apogeo de la pujanza romana, luego que pudo respirar hizo desaparecer poco a poco la esclavitud sancionada por las leyes romanas. Mas cuando a favor de los benéficos influjos del Catolicismo iba cesando la esclavitud, míseros restos del paganismo, los belicosos secuaces del islamismo, al conquistar las más floridas regiones de Europa, la hacían retoñar con más sangrientas condiciones.

La Bienaventurada Virgen María, auxilio de los cristianos y consuelo de los afligidos, quiso ser también la Redentora de los cautivos, y acudió al socorro de sus devotos, que lo son todos los cristianos sinceros, que gimen bajo la tiranía mahometana, inspirando a varones heroicos propósitos de instituciones benéficas a favor de los esclavos. Uno de éstos fue San Pedro Nolasco, que se movió a compasión de tantos pobres cristianos que gemían en las mazmorras bajo el yugo de los turcos y estaban también en peligro de perder la fe. Elevando fervorosas y reiteradas preces al cielo, apareciósele en cierta ocasión la Virgen María en Barcelona con sereno semblante, y díjole que le sería muy grata cosa si en su honor instituyese una Orden de Religiosos, que se ocupase en rescatar a los esclavos de la tiranía mahometana. Confortado con tal visión el Siervo de Dios, iba pensando de qué manera tanto él como sus

futuros compañeros podrían ayudar a los pobres cristianos de nuestra España, dominada entonces en gran parte por los moros.

Aquella misma noche en que Pedro tuvo la visión celestial, aparecióse la Virgen a San Raimundo de Peñafort y al rey Jaime de Aragón, diciéndoles lo mismo que había dicho a Nolasco. Acudiendo éste con prontitud a Raimundo, que era su confesor, vio con asombro que éste había tenido la misma visión. Lo mismo sucedió cuando los dos se avistaron con Jaime, rey de Aragón. Entonces, unidos con el espíritu de caridad, deliberaron unánimemente fundar la real y militar Orden de *Nuestra Señora de las Mercedes, de la redención de cautivos*. Así fue como el piadoso Rey de Aragón, el día 10 de agosto de 1228, resolvió poner en ejecución la institución ideada por Nolasco y Peñafort, obligándose los Religiosos: a más de los tres acostumbrados votos de castidad, obediencia y pobreza, a quedarse, si fuese necesario, en poder de los infieles por el rescate de los cristianos. El generoso Rey concedió a los Religiosos que llevasen sobre su pecho su mismo escudo de armas, y procuró que Gregorio IX, en el año 1230, aprobase esta Orden tan benéfica. Dios, que siempre escucha las súplicas de su Madre, bendijo la Orden de la Merced, haciéndola florecer en hombres santos que recogían limosnas para rescatar a sus hermanos, muchas veces se quedaban en rehenes por ellos, y no pocas sellaban con su sangre el celo que los animaba.

Para que fuese perenne la memoria del amor de María para con los cristianos, los Pontífices concedieron que se celebrase la fiesta de Nuestra Señora de la Merced con rezo y misa, otorgando muchos privilegios y gracias a la Orden. Su fundador san Pedro Nolasco nació en Languedoc el año 1188 y murió en Barcelona la noche de Navidad de 1256. Parece que fue canonizado por Alejandro IV, pero su rezo fue aprobado por Urbano VIII en 30 de septiembre de 1618, y Clemente X en 1672 lo extendió a toda la Iglesia. Él solo, en los reinos de Granada y de Valencia, rescató 400 cautivos, y los redimidos por toda la Orden se cuentan por muchos miles.

(El Rosario)

## ORO Y MISERIA

En un pueblo de Aragón vivía un matrimonio al que Dios había concedido un solo hijo, hermoso y robusto, a quien amaban con entrañable ternura.

Abundantes cosechas, con que el Señor les favoreció muchos años seguidos, llenaron sus trojes y sus graneros, de modo que eran citados como los propietarios más ricos de aquellos contornos.

Compraron un colmenar, y los pequeños e industriosos insectos les pagaron con usura los cuidados y afanes que les prodigaban, en riquísimos y dorados panales de que sacaban dulce miel y exquisita cera, que vendían ha subido precio.

También adquirieron ganado, que aumentaron en poco tiempo, de modo que todos sus negocios prosperaban, cual si sobre ellos bajase la bendición del cielo.

Y la bendición de Dios descendía, en efecto, porque los propietarios de que nos ocupamos eran compasivos y dadivosos, y estaban siempre prontos a partir con sus hermanos, los pobres, todos los dones de que los colmaba la Providencia.

En el tiempo de la siembra prestaban trigo a los labradores poco acomodados, que después devolvían en igual cantidad, sin que exigiesen interés alguno, y si la cosecha no era abundante, perdonaban a sus deudores generosamente. Las mejores aves de su gallinero iban a las casas de los enfermos pobres, a quienes el médico recetaba sustancioso caldo, y el vino generoso de sus bodegas pasaba a dar fuerza a los ancianos y convalecientes.

Nadie llamaba en vano a sus puertas, ni ningún desgraciado volvía con las manos vacías.

Comúnmente era el pequeño Rodolfo el encargado de llevar los regalos, si bien no se encontraba muy dispuesto a repartir a los demás las riquezas de sus padres. Éstos, cuando el niño hacía alguna objeción, diciendo que era lástima llevar aquella hermosa gallina para matarla, que el que había pedido dos talegas de trigo tendría bastante con una, y otras semejantes, lo atribuían a ligereza o falta de reflexión, propias de sus pocos años; pues su entrañable y ciego cariño paternal no les dejaba comprender que en su alma inocente empezaba a insinuarse el sórdido y detestable vicio de la "avaricia", a pesar del constante ejemplo de "liberalidad" que tenía ante sus ojos.

La avaricia es, en efecto, uno de los pecados capitales, origen de otros muchos, que consiste en un inmoderado deseo de riquezas temporales. El que abriga este vicio, o mejor dicho, el que está poseído de él, endurece su corazón como los metales que codicia, y ni

desea otros goces más puros y elevados que la posesión del oro, ni se compadece de las desgracias ajenas, llegando su ceguera a tal extremo, que se sacrifica, privándose a veces hasta de lo necesario para no desmembrar su capital.

Por el contrario, la liberalidad o largueza consiste en repartir a los demás nuestras propias riquezas, virtud que, manteniéndose en sus justos límites, para no caer en el extremo de la prodigalidad, hermosea el corazón, convirtiendo al hombre al niño en la imagen de la Providencia, que reparte sus dones y socorre las necesidades.

Rodolfo era, pues, tan avaro como generosos los autores de sus días, y solía decir con frecuencia que cuando él mandara no daría tanto; así fue que, muertos sus cariñosos padres, y quedando él dueño de una regular fortuna, cerró su bolsa y sus arcas a los vecinos pobres, y sus oídos a los clamores y quejas de los necesitados.

Pronto corrió la voz por el pueblo de que el heredero de la fortuna no lo había sido de la caridad de sus padres, y se convirtieron en murmuraciones las alabanzas que un día se prodigaban a los autores de su existencia.

Para que no llegasen a sus oídos las quejas de los descontentos, y librarse de los que aún confiaban moverle a compasión, vendió las tierras, la casa, el colmenar y el ganado, y se trasladó a una gran ciudad, donde instalándose en una pequeña y triste vivienda, se dedicó a prestar dinero sobre alhajas para aumentar su capital.

No se casó para no crear nuevos gastos, y tomó una criada anciana, tan avara como él, viviendo solo con ella sin parientes ni amigos.

En el ángulo más recóndito de su habitación colocó un arca de guardar dinero, cuyo secreto él sólo entendía, y todas las noches contaba con delicia las brillantes y sonadoras monedas de oro.

En medio de su opulencia cayó gravemente enfermo, y la sirvienta le atendió lo mejor que pudo, con el poco dinero que tenía en los bolsillos cuando se metió en cama. Concluido este recurso, y habiendo empeorado el paciente sin consentir que se llamase al médico, la criada llevó a empeñar los vestidos de su amo y algunos muebles, y cuando no tuvo con qué comprar alimento para él ni para sí propia, presentándose además el casero a cobrar el alquiler de la habitación, amenazó al enfermo con marcharse si no le daba algún dinero.

Él le dijo que no podía sacarlo y que no quería entregar a nadie la llave de lo poco que tenía; la otra, avara y egoísta como su dueño, salió de la alcoba y se fue, encargando a un vecino que si no volvía subiera a ver al enfermo.

No se atrevía Rodolfo a creer que la criada hubiese llevado a efecto su amenaza, y así al poco rato la llamó con voz débil y congojosa. No obteniendo respuesta, y viendo que las horas pasaban sin que volviese, empezó a lanzar gemidos plañideros, que tampoco lograron éxito alguno; llegó la noche, y la oscuridad aumentó su angustia; no tenía hambre, pero sí debilidad extrema, e impulsado por ella se levantó y llegó hasta la cocina apoyándose en las paredes; el fuego estaba apagado, no había caldo, ni siquiera un bocado de pan; las fuerzas le faltaron y cayó sin sentido. Al cabo de poco rato la fiebre aumentó y sobrevino el delirio. El infeliz Rodolfo fue casi arrastrando a su cama, tomó la llave del arca, que guardaba debajo de la almohada, y se trasladó como pudo al sitio en que guardaba su tesoro.

Abrió el arca temblando de emoción, metió las manos en los cajoncillos y las hundió gritando desahogado: "Que me traigan que comer, que me sirvan una buena cena, soy rico, muy rico, y tengo mucha hambre; os daré oro, muchísimo oro...".

A la mañana siguiente los vecinos, alarmados por la larga ausencia de la criada, descerrajaron la puerta y lo encontraron tendido junto al arca abierta, sin dar señales de vida, y teniendo en sus crispadas manos dos puñados de monedas de oro.

Se llamó a un médico y después a un sacerdote. Los cuidados del primero le restituyeron la salud; las reflexiones del segundo (a quien confesó sus faltas), juntamente con su reciente experiencia, le convencieron de que mientras sus padres, repartiendo sus bienes, adquirían la mejor y más sólida riqueza, él con su sórdida avaricia era más infeliz que el último mendigo.

Desde entonces hizo mejor uso de su caudal, y se dedicó a granjearse con él la misericordia de Dios y el cariño y las bendiciones de sus hermanos.

## BIBLIOGRAFÍA

*Catecismo acerca de la Masonería, sacado a la letra de la encíclica "Humanum genus" de nuestro amantísimo Padre León XIII.* – Copiamos a continuación lo que nuestro querido amigo Dr. D. Félix Sardá escribe en la *Revista popular*:

“Buena idea ha sido la de nuestro amigo y excelente propagandista Rvdo. D. Enrique de Ossó, director de la revista *Santa Teresa de Jesús*, de dar una explicación, en forma de breve catecismo, de la encíclica *Humanum genus* contra la Francmasonería. Titúlase este librito *Catecismo acerca de la Masonería. Sacado a la letra de la encíclica HUMANUM GENUS de nuestro Santo Padre León XIII*. La forma adoptada es la de diálogo, y se presta maravillosamente a la propaganda popular. Los apéndices que ha añadido el diligente autor, sacados de obras de escritores de la secta, son quizá lo mejor del librito, y ayudan en gran manera a dar de la infernal secta el verdadero y apropiado concepto. Se halla de venta en esta casa”.

*Vida de Santa Teresa de Jesús, para uso del pueblo, por el P. Fray Bonifacio Moral, del colegio de Agustinos filipinos de Valladolid.* – Forma un tomo en octavo mayor de más de 500 páginas, en esmerada impresión y rico papel. El mejor elogio que puede hacerse de esta obra es el haber merecido el primer premio en el Certamen celebrado en Salamanca con motivo del tercer centenario de la mística Doctora.

## **RUINAS SAGRADAS**

(Continuación)

### **XXXVI – PROVINCIA DE ALICANTE**

ALICANTE. - Templo y convento de santo Domingo. – Destruídos en 1850 y vendido el solar para casas.

Convento-hospital de san Juan de Dios. – Derribado todo y vendido el solar para edificaciones.

Convento de san Agustín. Derribado. Su solar es hoy la plaza Quijano.

Convento del Carmen. – Destinado a cuartel; la iglesia ha sido restaurada.

Convento de Capuchinos. – Convertido en Casa de Misericordia.

VILLAJOSOSA. – Convento de san Pedro, de Franciscanos. – La iglesia, muy deteriorada, al culto; el claustro, en teatro; el resto, en cárceles y escuelas. La biblioteca destruida, y los libros, roídos por la polilla, desaparecidos.

BENISA. - Convento de Franciscanos Recoletos. – La iglesia, al culto; el convento, cuartel de la Guardia civil.

JAVEA. – Convento de Mínimos. – La iglesia, restaurada por los Padres Jesuitas; el convento, destinado a escuelas y habitaciones.

ONDARA. – Convento de Mínimos. – Destinado parte a hospital y parte a escuelas.

DENIA – Jesús Pobre. – Hospicio de Franciscanos Observantes, en despoblado; se conserva el edificio.

Franciscanos Recoletos. – El templo, en parte ruinoso, abierto al culto; el edificio, parte en ruinas y parte a colegio de 2ª enseñanza. Las paredes del claustro, adornadas con magníficas pinturas, han sido cubiertas con una lechada de cal, a excepción de la que se halla encima de la puerta de entrada, que permite juzgar del mérito de las demás.

### **XXXVII – ARCIPRESTAZGO DE MOGUER**

MOGUER. – Convento de Nuestra Señora de la Esperanza: fundado en 1482 por D. Pedro Portocarrero, lo poseyeron los Padres Franciscanos hasta 1835. Hoy sólo se conserva la iglesia, cuya pared principal está cuarteada. El edificio, destruido en su mayor parte; y un extremo para escuelas.

La Rábida: convento de Religiosos Franciscanos, situado a orillas del mar, a media legua de Palos; créese que fue fundado en 1251, y que antes fue mezquita. En él fue donde Colón halló la primera favorable acogida y vio aprobados sus estudios y proyectos por Fray Juan Pérez de Marchena, quien escribió a Fray Hernando de Talavera, confesor de Isabel la Católica, recomendándole al inspirado genovés. Después de la exclaustación en 1835, llegó el convento a un estado deplorable de ruina, luego fue reparado, y hoy, en poder de la Diputación de Huelva, arrienda sus celdas para habitaciones a familias que van a veranear.

BONARES. – Hospital de la Misericordia, destruido por completo; su solar fue vendido para fabricar casas.

LUCENA DEL PUERTO. – Ermita de san Sebastián, fundada por D. Francisco de Labuera; tenía algunos bienes que fueron vendidos, y el templo convertido en 1868 en Escuela.

### XXXVIII - VILLAGRANCA DEL PANADÉS

San Francisco: convento de Menores Observantes. La iglesia sirve para hospital; parte del convento, para hospital castrense, parte para enseñanza gratuita de niñas, y una parte destruido. Su grandioso huerto, convertido en edificaciones.

Iglesia y convento de Capuchinos: destruido durante la guerra civil, sirve ahora el solar de cementerio, y su huerta de fábrica de ladrillos.

Convento de la Trinidad. La iglesia y parte del convento sirven de parroquia. La restante parte del convento se utiliza para escuela y para tiendas de vender.

Iglesia de san Bernardo: vendida y convertida en taberna desde 1835.

Iglesia de Montserrat, con la casa de procura, vendido todo. La primera convertida en entrada de dicha casa. Su altar trasladado a la parroquia.

Iglesia de san Magín. Antes muy espaciosa, contando diferentes altares, siendo su construcción de admirable mérito; reducida hoy a una capilla, por haberla destruido para ensanchar un paseo público.

### XXXIX - GRANADA

PARROQUIA DEL SAGRARIO. - Capuchinas (plaza de su nombre). Templo y convento demolidos,

San Agustín. – De Religiosos Agustinos calzados (plaza de su nombre). Templo y convento demolidos.

Santísima Trinidad. - De Trinitarios calzados (plazuela del mismo nombre). Destinado a Oficinas de Hacienda.

Santa María Magdalena. – Parroquia (calle de Mesones). Destinada a espartería.

San Sebastián. – Ermita (calle de su nombre). Demolida.

PARROQUIA DE LOS SANTOS JUSTO Y PASTOR. – San Felipe Neri. De Clérigos Menores (calle de su nombre). Convertido en almacén de carbones.

Encarnación. – De Religiosas Franciscas (plazuela de su nombre). El templo demolido.

PARROQUIA DE SAN Cecilio. – Los Mártires. Carmelitas Descalzos (campo de los Mártires). Demolido.

San Francisco. - Franciscos Observantes (Alhambra. Casi destruido).

Nuestra Señora de Belén. – Mercedarios descalzos (calle de Molinos). Destinado a establecimiento penal o presidio.

Nuestra Señora de los Ángeles. – De Religiosas Franciscas (Vistillas de los Ángeles). Destinado a fábrica de hilados.

Santo Sepulcro. – Ermita (Quinta Alegre). Demolida.

PARROQUIA DE SANTA ESCOLÁSTICA. – Santa Escolástica. Parroquia (calle de su nombre). Demolida.

Nuestra Señora de Belén. – Tribuna o capilla (puesto del pescado). Demolida.

Nuestra Señora de Belén. – Tribuna o capilla (calle del Cobertizo). Demolida.

Santa Cruz. – Convento de Religiosos Dominicos, fundación de los Reyes Católicos; el templo sirve para el culto católico, habiéndose trasladado a él la parroquia de santa Escolástica. El convento, convertido en Liceo de Bellas Artes. Y la huerta convertida en teatro, al que se ha tenido el poco empacho de llamarle de Isabel la Católica.

PARROQUIA DE SAN GIL. – San Gil. Parroquia (calle de Elvira). Demolida en la revolución de 1869; la parroquia se trasladó a la iglesia de Santa Ana.

Sancti Spiritus. Religiosas Dominicanas (calle de los Tintes). Demolido.

Casa grande de Religiosos Franciscos Observantes (calle de Pabaneras). Demolido antes de concluirse la obra; el templo y el convento convertidos en edificio de oficinas para la Capitanía general.

PARROQUIA DE SAN ILDEFONDO. – Nuestra Señora de las Mercedes. De Religiosos Mercedarios calzados (calle del Triunfo). Convertido en cuartel de Infantería.

Capuchinos. – Religiosos de esta Orden (calle del Triunfo). Convertido en escuelas públicas.

PARROQUIA DE SAN JOSÉ. – San Gregorio el Bético. Clérigos Menores (cuesta de su nombre). Destinado a escuelas públicas.

PARROQUIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA. – Nuestra Señora de Gracia. De Religiosos Trinitarios descalzos (plazuela de Gracia). Destinado a almacén de utensilios y provisiones para el ejército.

PARROQUIA DE SAN MATÍAS. – Nuestra Señora del Carmen. De Carmelitas calzados (plaza Consistorial, antes del Carmen). El templo demolido, y el convento destinado a Casa Consistorial.

PARROQUIA DE SAN PEDRO Y SAN PABLO. – Nuestra Señora de la Victoria. Mínimos de San Francisco de Paula (cuesta de la Victoria). Demolido.

PARROQUIA DEL SALVADOR. – San Agustín. Agustinos Descalzos (puerta de las Tomasas). Demolido.

San Antonio de Padua. – Franciscos Descalzos (cuesta de Lujalansa). Demolido.

*Nota.* – La iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor ERA EL TEMPLO DE LOS Jesuitas; y su magnífico colegio, en donde entre otras lumbreras en Sagrada Teología brilló el eximio Suárez, se ha convertido en Universidad.

*Otra.* – En el convento de Santa Cruz, cuyo templo sirve hoy para la iglesia parroquial de Santa Escolástica, profesó el hijo de la lavandera, el humilde granadino que tanta fama y tan justa ha dejado por su humildad y su saber, el maestro de la elocuencia sagrada, venerable Fray Luis de Granada.

## CRÓNICA NACIONAL

El día 28 de agosto, a las seis de la mañana, fue encontrado cadáver en su propio lecho, víctima de un fulminante derrame cerebral, el eminentísimo Sr. Cardenal D. Juan de la Cruz Ignacio Moreno, Arzobispo de la santa Iglesia de Toledo. Había nacido en Guatemala en 1817, y además de sus cualidades personales tenía la de ser descendiente de la familia de Santo Toribio de Mogrovejo, Arzobispo de Lima, y próximo pariente de García Moreno, el mártir del Ecuador.

- Solemnísimas fueron las fiestas para la celebración del último triduo de la Virgen en el Santuario de Montserrat. El excelentísimo e ilustrísimo Prelado de Barcelona llegó el sábado 6 por la tarde al Santuario, tomando parte ya en las funciones de aquella noche.

Entre tanto, de todos los puntos de Cataluña afluían gentes a la Montaña, y el domingo, después de celebrado el santo sacrificio de la Misa ante un numeroso concurso, S.E.I. presidió el Oficio solemne de rogativa, en el que predicó un magnífico sermón el Rvdo. P. José Dalmau, monje de aquella Comunidad. Durante toda la mañana hubo muchísimas Comuniones.

A las dos y media de la tarde se entonaron Vísperas, con la gravedad y magnificencia propias de las grandes solemnidades y asistencia del Prelado diocesano.

Al anochecer la Escolanía cantó un Rosario a grande orquesta, y después la reverenda Comunidad, presidida por el señor Obispo de Barcelona, bajó con velas al presbiterio, donde se cantó aquella solemnísima *Salve* que llena de encanto a los corazones artistas y produce emociones profundas a las almas cristianas, aun las menos afectas a las solemnidades del culto católico. Concluida la *Salve* era difícil transitar por las plazas anteriores a la iglesia. Más de tres mil peregrinos quedaron alojados en los aposentos, y bastantes centenares de personas hubieron de resignarse a pasar la noche debajo de los pórticos o acurrucadas junto a las paredes de los edificios.

A la mañana del día 8, la basílica estaba atestada de fieles; las Misas se sucedían sin interrupción, y en todas ellas comulgaban centenares de personas. A las ocho y media, un tercer repique de las campanas del Monasterio anunciaba a los fieles que iba a comenzar el Oficio divino. Su Excelencia Ilustrísima, precedido de los monjes y de la Escolanía, atravesando el pórtico se dirigió al altar mayor entre las apretadas filas de la muchedumbre, y revestido de Pontifical y asistido de los monjes que hicieron los oficios de diácono de honor, presbítero asistente, diáconos de misa y caperos, y auxiliado de sus capellanes y pajes, entonó *Tercia*, que cantaron la Comunidad y la Escolanía, alternando con solemnidad desusada.

Concluida *Tercia* se cantó la Misa, alternando y confundiéndose las graves notas del órgano con los suaves instrumentos de la Escolanía, y mezclándose las sonoras voces de los monjes con los trinos de los escolares. Acto seguido se verificó la procesión, con un crecido de luces y estandartes por las plazas del Monasterio, celebrando también de Pontifical el señor Obispo, colocado detrás de la hermosa imagen de la Virgen, que era llevada en andas por los escolanes y acompañada triunfalmente por un número de peregrinos que ascendería a siete

mil. El señor Obispo de Barcelona, sumamente complacido con el éxito de la función, además de felicitar al anciano Abad y Padres monjes, dispuso se concediese a expensas de Su Ilustrísima un día de asueto con comida extraordinaria en la Montaña a los niños escolares.

El día 9 dijo Misa S.E.I. a las cuatro y media de la mañana, y en seguida se dirigió a Collbató, donde tomó un carruaje que lo condujo a Esparraguera, en cuya villa fue recibido por el Párroco y Ayuntamiento.

- En la mayor parte de las poblaciones de Cataluña se celebró también con gran solemnidad el referido triduo, especialmente en esta capital, empezando por la santa Iglesia Catedral basílica. En algunos puntos como en Blanes, en Argenton y en Torelló se organizaron espléndidas romerías a algunos Santuarios, añadiéndose a la idea principal del triduo ordenado por el Papa, la rogativa por la salud pública, hoy tan gravemente amenazada por el cólera.

- Breve, concisa, enérgica y elocuente es la protesta elevada por el venerable Señor Arzobispo de Tarragona a favor del poder temporal, del Papa y de la libertad o independencia de la Santa Sede.

En ella declara el sabio Prelado, ni para aplaudir ni para censurar:

1º Que el Papa está verdaderamente cautivo, en poder de sus enemigos y sin libertad para gobernar la Iglesia.

2º Que al Papa, en el presente estado de cosas, le es necesario el principado civil como garantía y salvaguardia del libre gobierno de la Iglesia.

Termina protestando de nuevo contra la usurpación de los Estados pontificios y contra todo acto que tienda a legalizarla.

- Dice *El Tostado*, periódico católico de Ávila: "Durante el devoto y concurrido novenario con que los PP. Carmelitas de la Santa han honrado a su Santa Madre, ha tenido ya la imagen de santa Teresa la *mano* que le fue sacrílegamente arrebatada para aprovechar el pequeño valor de los anillos que la adornaban, y que el día del Patrocinio de san José fue vuelta a hallar por el singular medio de que a nuestros lectores dimos cuenta en su día. Ha sido perfectamente restaurada, y ahora es cuando se nota la gran diferencia que existe entre ésta y la que la piedad de una familia agradecida y amante de nuestra Santa hizo hacer a raíz del robo, para que la Imagen estuviese cual convenía. Nos complacemos en ver la Imagen querida de los abulenses en su verdadero modo de ser, y nos complacemos en la satisfacción que los PP. han tenido al ver nuevamente en la santa Imagen la mano que se le quitó. Que Dios grabe la memoria de tan sacrílego atentado en la mente de todos, y que el fervor y entusiasmo que entonces se levantó (fuera de Ávila mucho mayor que aquí, triste es decirlo), continúe para fomentar el culto y veneración del Serafín del Carmelo.

- En el certamen celebrado en Cádiz por la Academia de Ciencias y Artes durante el mes de agosto, han adjudicado el premio de dos estatuas de bronce de 58 centímetros de alto, que representan a Newton y Franklin, a la memoria presentada por el P. Ángel Rodríguez, de la Orden de san Agustín, residente en el Colegio de Filipinos de la Vid, cuyo tema es: "Descripción de los extraños fenómenos crepusculares observados en fines del año 1883 y principios de del 84, fecha de las primeras observaciones, fases y variaciones de dichos fenómenos, investigación de sus causas".

Enviamos la más cordial y entusiasta felicitación al aventajado P. Ángel Rodríguez y al Colegio de Filipinos de la Vid por el brillantísimo triunfo científico, logrado en tan buena lid.

- Tan pronto como se tuvo noticia en Orihuela de los casos de cólera ocurridos en Novelda, salieron de dicha ciudad varias Religiosas que, desde el momento de su llegada a dicho pueblo, asisten a los enfermos del terrible contagio. Esta noticia no sorprenderá seguramente a nadie que conozca el celo ardiente de que las Hermanas de la Caridad y de otros Institutos análogos dan prueba en cuantas ocasiones se presentan, como la tristísima que ha llenado de desolación a varias poblaciones de la provincia de Alicante. En cambio los espíritus antirreligiosos se conducirán en aquella provincia como se han conducido en Marsella y Tolón, según el testimonio de los mismos diarios republicanos de Paría. El tiempo se encargará de darnos la razón. Las mismas causas producen siempre idénticos efectos".

## CRÓNICA EXTRANJERA

Incalificables son los atropellos que está sufriendo la Iglesia de Dios en la República americana de Costa Rica. Aquellos bravos republicanos, émulos de los procedimientos feroces del más despótico cesarismo, han arrojado brutalmente del Estado al Ilustrísimo Señor Obispo de Costa Rica, D. Bernardo Augusto Thiel, de la Orden de los Paúles, varón apostólico y contra el cual nada ha podido alegar en su rabia la impiedad más desenfundada. Igualmente han sido expulsados y embarcados en el plazo de breves horas, a lo Carlos III, los Jesuitas, Paúles, Betlemitas y Hermanas de la Caridad, así los individuos indígenas como los extranjeros, violando así ese desatentado Gobierno los fueros del ciudadano propio como los que da a todo extranjero el común derecho de gentes. En un país de tanta libertad como el de esta República, se invoca contra estos confesores de Cristo el pretexto de que el Estado no ha legalizado sus Institutos. Pues que, ¿no está vigente en él el más amplio derecho de asociación? Su delito es ser cristianos, y está visto que ante esta consideración nada detiene a la rabiosa Masonería, sobreexcitada hoy en todos los países y mucho más en América, por las recientes condenaciones del Papa. Lo de Costa Rica es sencillamente una copia de lo verificado en Francia contra las Congregaciones religiosas. Estos republicanos son los mismos en todas partes tratándose del Catolicismo.

Los expulsados han dirigido al país una elocuente protesta contra la iniquidad de que eran víctimas, firmándola en primer lugar el referido señor Obispo, Ilmo. Thiel, y el P. Luis H. Gamero, de la Compañía de Jesús.

¡No importa! Desátense con toda clase de atropellos la Masonería contra las cosas y personas de los católicos. Son éstas las convulsiones de su desesperación al sentirse herida por el golpe certero que el Papa le ha dirigido al corazón. La Iglesia no morirá.

- La Sagrada Congregación de Ritos ha celebrado una reunión antepreparatoria para examinar las virtudes del venerable Nuncio Sulpicio, obrero napolitano, muerto en Nápoles en olor de santidad el 4 de mayo de 1836. Este venerable fue modelo de inocencia, paciencia y dulzura. Nació el 13 de abril de 1817, de familia pobre y honrada, en Pesco Sansoneses. Su padre fue cordonero e hilandera su madre.

En 1856 Pío IX, de santa memoria, firmó al mismo tiempo el decreto de introducción de dos causas de beatificación ante la Congregación de Ritos; la de la venerable María Cristina de Saboya, reina de las dos Sicilias, y ésta de Nuncio Sulpicio. ¡Una reina y un pobre obrero! Maravillosa unión obrada por la Iglesia, juntando el heroísmo de las virtudes cristianas de dos personas tan alejadas por su posición social.

- El eminentísimo cardenal arzobispo de Nápoles, donde tantos estragos está causando el cólera, está dando heroico ejemplo de las más excelentes virtudes cristianas. Acude solícito a todas partes, a los hospitales de coléricos, a casa de los atacados, a la mansión del trabajador y a la choza del pobre; en una palabra, a donde quiera que son necesarios socorros y consuelos. En esta hermosa tarea es auxiliado eficazmente por el clero, que se sacrifica heroicamente y afronta sin temor los más penosos trabajos para secundar la generosa conducta de su Prelado.

- En la diócesis de Cuneo y en el Piamonte, el Rvdo. Prelado Monseñor Tormice está visitando las poblaciones invadidas por el cólera y derramando por todas partes benéficos auxilios y consuelos entre los menesterosos.

- Ha tenido lugar en Bruselas una manifestación católica muy entusiasta, compuesta de cien mil personas, la cual tenía por objeto contrarrestar la que en días anteriores hicieron en número muy inferior los liberales.

Éstos, que no pueden llevar con calma que los católicos muestren su vigor y triunfen de ellos en todas partes, apelaron a los medios que les son propios, las agresiones salvajes. Reunidos en varios sitios donde la manifestación católica se mostraba menos potente, la acometieron a pedradas, y a puñaladas rompieron la línea de los católicos.

Los periódicos hacen subir a algunos cientos los heridos de una y otra parte, habiendo podido ver los liberales que los católicos saben defenderse. Preciosa enseñanza deben sacar los católicos todos de esta horrenda escena, confirmándose una vez más en que no es posible una legalidad común con los liberales, porque éstos juegan con dos barajas para ganar siempre; unas veces invocan la legalidad, y cuando en este terreno pierden, acuden a las manifestaciones y demás medios de imponerse a los soberanos.

- Los Rvdos. Padres Dominicos de la Abadía de Nuestra Señora de Toular han enviado al alcalde de Tolón un elixir que obra prodigios sobre los coléricos.

- Una Hermana de san Vicente de Paúl, sor Frene, ayudada de otra francesa, la Sra. Trebaud. Ha fundado en New York dos hospicios y un asilo para los niños abandonados. En el Asilo hay diez mil niños, y mil setecientos son alimentados fuera de los asilos. Se reciben en el torno unos cincuenta niños al día, y en el mes de marzo se pagaron diez mil duros por salarios a las nodrizas.

Esta milagrosa fundación se debe a la caridad cristiana. Los primeros diez mil duros, que los esfuerzos incesantes de las santas mujeres han multiplicado de un modo prodigioso, fueron recogidos trabajosamente céntimo por céntimo.

Y, sin embargo, árbol que da tales frutos, aún quieren arrancarlo los que se llaman amigos del pueblo.

- El día 12 del próximo pasado mes de agosto fue elegido presidente de la República de Santo Domingo el presbítero D. Francisco Bellini, dignísimo sacerdote que por sus virtudes y saber es muy respetado y querido en todo el país que ha de gobernar.

- El *Journal de Toulouse* dice que el Obispo ha visitado a Gigean, tan asolado por el cólera. En las calles el Obispo se veía asediado por los parientes de los enfermos, que todos querían que visitara sus casas para bendecir a sus familias. Visitó a casi todos los coléricos que había en la población, y luego convocó al pueblo en la iglesia para dirigirle algunas palabras de consuelo y darles su bendición. El Obispo salió de Gigean acompañado de gritos de "¡Viva Monseñor!".

- En breve se abrirá al público en Roma la cripta de la iglesia de san Lorenzo, en que están sepultados los restos de Su Santidad Pío IX. En el monumento se han empleado los más ricos mármoles y preciosos mosaicos. Los bajos relieves representan los hechos más memorables de Pío IX. El mejor tiene por asunto la sesión del Concilio en que proclamó el dogma de la infalibilidad.

- Los católicos italianos proyectan una peregrinación espiritual a Lourdes, para la cual han obtenido de Su Santidad indulgencias que pueden ganarse en Italia, ya que por el cólera no es dable hacer el viaje a la basílica francesa. Esa peregrinación espiritual o unión de oraciones tendrá lugar el 24 de septiembre.

- En el día 8 de julio se reunieron muchos en Luisville (Estados Unidos) para protestar a favor de la Congregación de Propaganda. Como en Nueva York, Cincinnati, Boston, etc., acudieron personas que profesan diversos cultos. Presidió Isaac Cardwell, gobernador protestante de dicha ciudad, uno de los primeros juriconsultos americanos, que anatematizó elocuentemente la conducta del Gobierno italiano.

- La Obra de la *Propagación de la Fe* cuenta en la actualidad con 6.706 misioneros esparcidos en los países más salvajes. Este número de religiosos pueden descomponerse en la siguiente forma:

Mil Capuchinos en la India e islas del Océano Índico. – Dos mil quinientos Franciscanos en Marruecos, China y América. – Trescientos Oblatos en Jaffna, Natán y Ceilán. – Setecientos sacerdotes de las Misiones extranjeras en Malasia, Corea y Tonkín. – Mil seiscientos Jesuitas en la Guayana inglesa, en Armenia y en Madagascar. – Doscientos Lazaristas en Persia, Abisinia y Kiang-Si. – Quinientos Dominicos en las Filipinas, Tonkín central, etc.

Estos soldados de Cristo, a quienes nada detiene en su santa empresa, han obtenido brillantes resultados de extraordinaria conversión.

Los setecientos Misioneros de las Misiones extranjeras convirtieron al Catolicismo en 1883 a ciento setenta y tres herejes y dieciocho mil doscientos noventa paganos.

Los mismos religiosos bautizaron veintinueve mil niños, hijos de padres cristianos, y ciento ochenta y nueve mil hijos de padres paganos.

Se nos ensancha el alma al publicar tan hermosa estadística.

CONVERSACIÓN EDIFICANTE. – Un sabio profesor, muy poco tiempo ha, recorría los Pirineos para admirar sus bellezas. Al anoecer de un día, para él poco agradable, vio a un pastor que descansaba tranquilo en frente de su cabaña. Acercose a él, y los dos comenzaron

a conversar amigablemente. Hablaron primero de las montañas, y luego de la vida pastoril, de las ventajas y los inconvenientes que lleva consigo la soledad. Sorprendido el profesor de la precisión con que el pastor contestaba a las cuestiones que le proponía, y del buen sentido que revelaban sus respuestas, le preguntó: "Amigo, según veo, no os habéis nunca separado de estas montañas. ¿Dónde, pues, habéis adquirido los conocimientos que yo admiro en vuestras respuestas? ¿Qué libros acostumbráis a leer? – Dos solos libros he leído en toda mi vida, contestole sonriendo el pastor. El primero fue el corazón de mi virtuosa madre, que, teniéndome en sus rodillas, me enseñó a conocer a Dios, a amarle y a portarme como hijo prudente y cristiano. El segundo es mi catecismo. Este último libro me ha enseñado a admirar las obras del Creador, su poder y su bondad; a conocer la miseria y la fragilidad del hombre, la inconstancia de las cosas terrenas, el amor al prójimo, la fealdad del pecado y los medios para reconciliarme con Dios. Estos dos libros me enseñaron a vivir y morir cristianamente, y este conocimiento me basta". El sabio profesor saludole con respeto, y retirándose iba repitiendo: "Este pastor ha leído menos, pero ha leído mejor que yo".

*El nuevo presidente de la República del Ecuador.* – "¡Dios no muere!, dijo García Moreno poco antes de morir. Después de mi fallecimiento, el Ecuador otra vez caerá en las manos de la Revolución. Con el dulce nombre de *liberalismo*, gobernará despóticamente; mas el Corazón de Jesús, al cual consagré mi patria, la sustraerá de nuevo a fin de hacerla vivir libre y honrada, bajo la salvaguardia de los grandes principios católicos.

El nuevo Presidente Caamano es digno sucesor de García Moreno. En la víspera del día en que debió ir a la Catedral para jurar sobre los Evangelios, en las manos del Obispo, que nunca obrará contra la Religión católica, fue a visitar a la viuda de su predecesor, y pidió que le prestase la banda del mártir. "Deseo, dijo, que sepan que soy el sucesor leal de su política". – "No os la presto, respondió la viuda, sino que os la regalo, por no ser ninguno tan digno como vos de llevarla". Toda la ciudad vio al nuevo Presidente dirigirse a la iglesia con la banda ensangrentada de su predecesor.

## HECHOS EDIFICANTES

### LOS PEQUEÑOS MISIONEROS - ANITA

No conocerán nuestros lectores a la buena niña que nos da materia para este hecho edificante. Mas no importa; la conocerán por sus obras y esto les bastará para que se despierte en lo profundo de su corazón un afecto de admiración y ternura hacia este angelito de Dios.

Es Anita una niña de cinco años, rubia y agraciada como un serafín. Frecuenta el colegio del Serafín del Carmelo, y allí ha aprendido a amar y temer al Señor así que ha abierto los ojos del alma al conocimiento y amor de Jesucristo.

Ha pocos días que su madre acompañó a otras mujeres amigas que habían llegado de un pueblo vecino a ver lo más notable de la villa, y al pasar por delante de la iglesia quisieron entrar a verla y visitar al Señor. Todas entraron sin reparo al templo de Dios, excepto Anita que se quedó fuera de la puerta. Al advertirlo la madre corre a buscarla para que entre también, pues es muy amiga de ir a la iglesia, y le extraña el proceder de su hija. Mas cuál fue su asombro al oír de boca de este angelito que ella no entraba ni entraría en el templo mientras llevase la cabeza descubierta. Bien se empeñó la madre y las que la acompañaban por persuadirle que entrase, pues ellas habían entrado también sin nada en la cabeza. "Por eso habéis hecho mal, les repuso la parvulita, y no lo hubieseis hecho si os hubiereis acordado o supieseis lo que ordenó san Lino papa.

- ¿Qué ordenó san Lino? – Pues oíd lo que nos enseñan nuestras maestras y que lo dicen también un librito:

Niña, en la iglesia tu cabeza tapa:  
Así lo ordenó san Lino Papa.

Excusado es decir que toda la comitiva, confusa y sin saber qué decir, se volvió a casa a taparse la cabeza, y así entrar con más reverencia en el templo, merced a la corrección edificante de Anita. ¡A cuántas mujeres les falta un angelito que les prevenga esta obligación al entrar en el templo!

## RETIRO MENSUAL - Día 15 de agosto

MÁXIMA. – El estar abrazado con la cruz es gran cosa (*Santa Teresa de Jesús*).

VIRTUD. – Paciencia.

REFLEXIONES. – Bien merecen ser consideradas las palabras salidas de los labios de la Sabiduría infinita: *Yo, al que más amo, más castigo*; de aquí el que aquella alma que anda el camino de la virtud, que sigue de cerca de su Rey Cristo Jesús, se vea sumida en la tribulación, apurando hasta las heces el cáliz amargo de la prueba; *permite Dios días de grandes tempestades en sus siervos*, decía la pacientísima Teresa de Jesús. Mas esto no es de admirar cuando sabemos que el discípulo no debe ser más que si Maestro, ni el siervo más que su Señor; mira, pues, alma mía, a tu Jesús tentado en el desierto, abatido en el huerto, abandonado en el Calvario, y al oírle que te dice: “Éste es tu camino”, sepas decirle: “Preparado está, Señor, mi corazón, preparado está para sumergirse en el borrascoso mar de la tribulación”. Mira a Jesús fatigado, agobiado por el peso de la cruz, y cuando en el camino de la perfección tropiezas con las punzantes espinas de que se ve sembrado, y cuando en la vida del espíritu veas llegados los días tempestuosos de la prueba, y veas que tu corazón débil y tu espíritu flaco caen en la postración y en el desaliento, mira a tu Jesús y oye cuál te dice: “Valor, hija mía, un paso más; si quieres ser perfecta, es necesario que me sigas cargada con la cruz; pues la paciencia te es necesaria; sin ella tus obras no serán aceptas a mi Padre celestial, y sólo en la tibieza y en el abandono, en la persecución y en el combate, en la enfermedad y en la desgracia, sólo caminando cargada con la cruz se practica esta virtud de la paciencia, por la que salvarás tu alma. ¡Feliz el alma que, en medio del aparente abandono en que la tiene su Dios, sabe exclamar: ¡Cúmplase vuestra voluntad! ¡Feliz el alma que, al cruzar este valle de lágrimas, cuyas flores son el abatimiento, la tristeza, la turbación, la duda, la calumnia, la persecución, la pobreza, la enfermedad y la muerte, sabe decir: ¡Más, Señor, más, hiere, hiere, quema, castígame aquí, con tal que eternamente no me castigues! Feliz, sí, esta alma. Pues su paciencia llama a Jesús, Cirineo compasivo, quien cargará con la cruz, y hasta llegará a cargar con la cruz y con el alma, a fin de que no caiga y se pierda; bien decía la Santa Madre: *El Señor es muy piadoso, y a personas afligidas y desfavorecidas nunca falta, si confían en Él solo*.

PRÁCTICA. - En nuestros trabajos, ya espirituales, ya temporales, decir: Cúmplase, Señor, tu voluntad; hágase como Tú quieras, no como yo; Señor, o padecer o morir, no os pido otra cosa para mí.

## INTENCIONES

El triunfo de la Iglesia.- La libertad del Sumo Pontífice León XIII.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- La Compañía de Santa Teresa de Jesús y sus nuevas fundaciones.- La Archicofradía y Rebañito y Misioneros de Santa Teresa.- La destrucción de los planes de las sectas masónicas y anticristianas.- Portugal.- Italia.- Los seminarios conciliares.- La enseñanza católica.- Las Comunidades religiosas, en especial las Carmelitanas.- Cinco vocaciones religiosas contrariadas.

## LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO COPN ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE, CAUTIVO Y POBRE

	<i>Suma anterior</i> . . . . .	3.187,50 rs.
J. C. y T. Por Jesús y su Teresa el cielo dará victoria a los buenos, y a León XIII fortaleza. ¡Viva el Pontífice Rey prisionero! . . . . .		21
Dos ovejitas del Niño Jesús. Véante mis ojos, dulce Jesús bueno, véante mis ojos y muérame luego . . . . .		4
T.J. Soy teresiana y nada me dañará, porque María y Teresa a su hija protegen y salvarán . . . . .		3
P.C. Por mis intenciones, y en beneficio de León XIII, Pontífice y Rey . . . . .		5
TOTAL . . . . .		<u>3.220,50 rs.</u>